



DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA

CARTA DEL SEÑOR OBISPO TRAGEDIA AMBIENTAL POR ESTALLIDO DE POZO PETROLERO LIZAMA SANTANDER Marzo 28 de 2018

Reverendo Padre

JUAN JOSÉ CÁRDENAS

COMUNIDADES SAN FRANCISCO DE ASÍS

Magdalena Medio

Muy apreciado Padre Juan José y Comunidades:

Con un grupo de líderes y lideresas del sector, en días pasados, nos reunimos para analizar la situación con motivo del estallido de un pozo petrolero en La Lizama y, posteriormente, con algunos de ellos y ellas, hicimos un recorrido por sectores de las quebradas La Lizama y Caño Muerto.

No hay palabras para expresar la profunda tristeza frente a la magnitud de la tragedia ambiental; quienes caminábamos por la orilla de esas quebradas, llenas de vida y paz, días atrás, parecía que estuviéramos escuchando *el llanto de la naturaleza por la agresiva acción del llamado oro negro*.

A ese dolor de la madre tierra se sumaba la angustia de los pescadores y campesinos frente a un futuro incierto para ellos, sus familias, sus pertenencias y su trabajo.

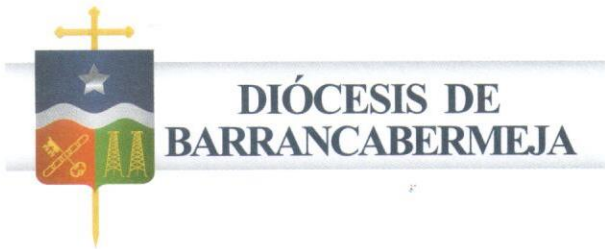
El estallido de este pozo de petróleo no es un simple pozo que expulsó petróleo, gas, barro y que con la intervención para limpiar la naturaleza, quedará mucho mejor que antes. ¡No! Se trata de una tragedia ambiental de proporciones desastrosas y muy difíciles de cuantificar.

El Santo Padre Francisco, en su Encíclica *Alabado sea mi Señor*, sobre el cuidado de la casa común, nos recuerda que hay un problema muy profundo en el cual podemos caer, si no estamos atentos:

Es el modo como la humanidad de hecho ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional.

En él se destaca un concepto del sujeto que progresivamente, en el proceso lógico-racional, abarca y así posee el objeto que se halla afuera. Ese sujeto se despliega en el establecimiento del método científico con su experimentación, que ya es explícitamente técnica de posesión, dominio y transformación.

Es como si el sujeto se hallara frente a lo informe totalmente disponible para su manipulación. Ahora lo que interesa es extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana, que tiende a ignorar u olvidar la realidad misma de lo que tiene delante. (No 106).



También, el Santo Padre, en esta misma Encíclica, nos pone sobre aviso de otro peligro que nos amenaza:

El principio de maximización de la ganancia, que tiende a aislarse de toda otra consideración, es una distorsión conceptual de la economía: si aumenta la producción, interesa poco que se produzca a costa de los recursos futuros o de la salud del ambiente... Es decir, las empresas obtienen ganancias calculando y pagando una parte ínfima de los costos. Sólo podría considerarse ético un comportamiento en el cual los costes económicos y sociales que se derivan del uso de los recursos ambientales comunes se reconozcan de manera transparente y sean sufragados totalmente por aquellos que se benefician, y no por otros o por las futuras generaciones (No. 195).

El Santo Padre nos invita a trabajar y comprometernos por una *ecología integral* que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales.

Frente a esta tragedia ambiental, es el momento de unir fuerzas para que todos juntos, con serenidad y sabiduría, busquemos caminos para superar este desastre ambiental. En este caminar no se puede desconocer la obligación de resarcimiento de los derechos colectivos, del ambiente y de los medios de vida.

Pido a los responsables de esta reparación, agilizar todos los mecanismos para que no ocurra otra tragedia ambiental similar y la burocracia e intereses particulares no destruyan los derechos de las víctimas y la protección del medio ambiente.

Estamos a las puertas de la Semana Santa, pidamos todos juntos, el don de la conversión que cambie nuestro corazón de piedra por un corazón de carne, capaz de amar y perdonar como el corazón del Buen Jesús.

Que la Madre Dolorosa, sea consuelo e inspiración, especialmente para nuestras mujeres que soportan, con más intensidad, el duro flagelo de este desastre ambiental.

Afectísimo,


+ CAMILO CASTRELLÓN PIZANO, SDB
Obispo de Barrancabermeja